

IDENTIDADES JUVENILES E IMAGINARIOS POLÍTICOS: LOS SÍMBOLOS QUE COHESIONAN A LA GENERACIÓN Z PERUANA Y SUS LÍMITES INSTITUCIONALES

Foto: RCR Perú



Los símbolos pop unen, pero no reemplazan partidos ni deliberación. Comparando Discord en Nepal con TikTok en Perú, el ensayo explica por qué la cohesión juvenil es intensa y efímera.

En septiembre del 2025, lo que inició como una protesta protagonizada por los jóvenes de Nepal en contra del bloqueo gubernamental de veintiséis plataformas digitales y la ostentación de los hijos de los políticos —viralizada con el hashtag #NepoKids— terminó con la renuncia del primer ministro K. P. Sharma Oli y, al menos, setenta muertos (Ahmed & Mukherjee, 2025). Lo que vino después impresionó incluso a los tecnoutopistas más convencidos: miles de jóvenes que ya burlaban la censura con VPN tomaron un servidor de Discord, una aplicación de mensajería para videojuegos, y la convirtieron en un espacio deliberativo. El servidor Youth Against Corruption de esta plataforma llegó a tener más de cien mil usuarios activos (García de Viedma, 2025). Allí se organizaron las marchas, se discutieron las propuestas, se votó y se eligió a la magistrada Sushila Karki para encabezar la transición política del país.

En estas movilizaciones apareció un símbolo que no era de origen nepalí: la Jolly Roger de *One Piece*. Para quien no esté familiarizado con el manga de Eiichirō Oda, se trata de la calavera sonriente con sombrero de paja, el emblema de Monkey D. Luffy, un pirata ficticio que se enfrenta a un gobierno mundial corrupto. Esta misma bandera se vio en las manifestaciones de Indonesia, Filipinas y Perú (Mendoza Talledo, 2025). Ahora, ¿por qué un símbolo del manga japonés es usado en las protestas protagonizadas por jóvenes de países tan diferentes? Aquí interesa menos la épica del manga y más lo que nos revela sobre cómo opera el reconocimiento cuando las organizaciones que la estructuran están debilitadas. Estos símbolos no ofrecen un programa, pero sí un atajo, una forma rápida de reconocerse, de identificar a los que piensan parecido sin necesidad de profundizar en el discurso. Este atajo, en contextos de desconfianza institucional, tiene efectos inmediatos, pero también límites.

El caso del Perú ilustra bien este problema. Aquí la cohesión simbólica se activó en dos momentos, con dos marcas identitarias distintas: una etiqueta local y un emblema importado. La primera fue la generación del bicentenario; la segunda, la bandera de *One Piece*. Para el primer episodio, el antecedente más inmediato —y útil para entender lo que vino después— se sitúa en noviembre del 2020. Luego de la vacancia del presidente Martín Vizcarra, una masiva movilización, en la que los jóvenes tuvieron protagonismo, logró que Manuel Merino, presidente en funciones, renunciara cinco días después de asumir el cargo (RPP Noticias, 2020a). Los medios de comunicación y un sector de la academia adoptaron con entusiasmo la etiqueta que la socióloga Noelia Chávez acuñó en X (antes Twitter): #GeneraciónDelBicentenario (Chávez Yacila, 2020; RPP Noticias, 2020b).

Esta etiqueta fue bastante útil: ofreció una manera de nombrar y dar coherencia a una multitud heterogénea que, hasta ese momento, carecía de identidad propia. En este contexto, el diagnóstico fue casi unánime. Se presenciaba, según se decía en ese entonces, el nacimiento de un nuevo actor político: una juventud empoderada que transformaría las estructuras del poder. Cinco años después, esa lectura no pudo sostenerse. La etiqueta y el actor no sobrevivieron o, en el mejor de los casos, su relevancia pasó a ser marginal.

Antes de seguir, conviene cuestionar una narrativa sobre los jóvenes y la política. No me refiero a su supuesta apatía política —cuya discusión excede este análisis—, sino a su opuesto: el heroísmo, la juventud como reserva moral destinada a salvar nuestra democracia. Esta lectura no explica por qué las movilizaciones se disuelven tan rápido ni por qué las encuestas detectan, precisamente entre los más jóvenes, una creciente tolerancia hacia el autoritarismo.

El problema se ubica menos en los jóvenes que en la arquitectura institucional. O, para ser más preciso, en su ausencia. Porque, además, no estamos ante una juventud radicalizada: según el Instituto de Estudios Peruanos (IEP, 2025a), en el grupo de 18 a 29 años, la distribución ideológica es 20 % en la izquierda, 41 % en el centro y 39 % en la derecha. El dato revelador aquí es que el bloque centroderecha suma el 80 %. Antes que radicalizada, estaríamos más bien ante una generación moderada que no encuentra dónde canalizar lo que piensa y demanda.

Por otro lado, en noviembre del 2025, el mismo instituto preguntó por la influencia de las redes sociales en la decisión de voto. En el segmento de 18 a 29 años, el 58 % respondió “mucho” y el 22 % “algo” (IEP, 2025b). Aproximadamente ocho de cada diez jóvenes reconoce que las redes sociales pesan en su voto. No es que las redes sociales manipulen a los jóvenes, sino que se han convertido en el espacio donde circula la información política, para bien o para mal. Este espacio, en contraste con los partidos o movimientos políticos o cualquier asociación que congregue intereses, no está diseñado para sostener conversaciones largas ni para construir acuerdos, sino para la viralización y el impacto breve.

La evidencia respecto de la confianza institucional ayuda a completar el cuadro. Según los datos de la Encuesta Nacional de Hogares, la confianza de los jóvenes de 18 a 29 años en los partidos políticos se ubica en el 4,5 % y, en el Congreso, en el 8 % (Secretaría Nacional de la Juventud, 2025). Estas cifras hablan por sí solas. Con estos niveles de confianza, los partidos y el Congreso pierden la capacidad de representar a nadie. Lo preocupante no es solo la cifra, sino que ya ni siquiera sorprende. Cuando las instituciones que deberían canalizar el malestar colapsan, la energía política va a buscar otros cauces.

Foto: Munif Rifa'i/Shutterstock



La bandera de One Piece es conocida como la Jolly Roger de los Piratas de Sombrero de Paja.

**LAS REDES SOCIALES,
EL ESPACIO
DONDE CIRCULA
LA INFORMACIÓN
POLÍTICA
ACTUALMENTE,
SOLO ESTÁN
DISEÑADAS PARA LA
VIRALIZACIÓN Y EL
IMPACTO BREVE**

Foto: Pratisha Manandhar/Shutterstock



En lugares tan distintos como Nepal, Madagascar, Filipinas, México o Lima, se han observado protestas juveniles contra la corrupción, la violencia o la inseguridad.

Con este marco en mente, el segundo episodio es más claro. En las movilizaciones del último trimestre del 2025, la bandera de *One Piece* también apareció (CNN en Español, 2025; Mendoza Talledo, 2025). El contexto era de crisis: la desaprobación de la presidenta Dina Boluarte llegaba al 96 % (Ipsos Perú, 2025). La protesta inicial de los jóvenes contra la reforma de pensiones coincidió, aunque brevemente, con las paralizaciones de los transportistas del servicio público afectados por las extorsiones y el sicariato. Estos dos sectores no lograron establecer una coalición ni una articulación efectiva, debido a que cada sector tenía agendas distintas; no existía nada, ni digital

ni presencial, que las articulara entre sí. Cuando la coyuntura cambió, las protestas se desactivaron. Así de frágiles eran.

Aún queda una pregunta incómoda: ¿por qué en Nepal la protesta terminó en una transición negociada del poder mientras que en el Perú se diluyó en pocas semanas? No es que los jóvenes nepalíes sean mejores, ni que Discord sea una herramienta mágica. En Nepal, el bloqueo casi total de las redes sociales obligó a los jóvenes a buscar alternativas; en este sentido, Discord, que aún era accesible, terminó funcionando como un espacio de coordinación. Esta plataforma tiene canales temáticos, moderación

y mecanismos de votación; es decir, permite una conversación más allá de un momento puntual. En el Perú, TikTok, Telegram y WhatsApp nunca fueron bloqueadas. Nadie tuvo que migrar a otra plataforma. Dicho esto, sin embargo, el problema de fondo no es la herramienta, sino que, incluso si los jóvenes peruanos hubieran usado Discord, no existirían estructuras organizativas previas ni liderazgos reconocidos ni agendas articuladas que pudieran aprovechar esa arquitectura. TikTok sirve para convocar y viralizar. No está diseñada para la deliberación sostenida. Pero tampoco Discord genera una organización donde no la hay. Un video de pocos segundos puede movilizar a miles, lo que no puede es reemplazar la construcción de acuerdos. Y sin acuerdos, la protesta se termina cuando el momento se apaga.

El politólogo Samuel P. Huntington (2004) ofrece una clave fundamental para comprender este fenómeno. En su análisis sobre identidades colectivas, introduce el concepto de saliencia: las identidades no operan de manera constante, sino que se activan según el contexto. Una persona puede identificarse simultáneamente como peruana, limeña, joven y profesional, pero no todas esas identidades pesan igual en todo momento. La saliencia depende de las circunstancias, en particular, de la presencia de un adversario o de un evento que la hace visible. Huntington (2004) enfatiza que las identidades suelen definirse por oposición. Sabemos quiénes somos, en gran parte, porque sabemos quiénes no somos. Es decir que la identidad se construye contra un “otro”.

En noviembre del 2020, la identidad de joven peruano adquirió saliencia porque había un adversario claro (Manuel Merino y el Congreso). Se entendió que había una amenaza concreta y también que había una etiqueta que nombraba al grupo: generación del bicentenario. Todas las condiciones para

EN LAS PROTESTAS DE LOS JÓVENES PERUANOS NO HUBO ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS, LIDERAZGOS RECONOCIDOS NI AGENDAS ARTICULADAS

una cohesión fuerte estaban dadas. Pero la saliencia requiere mantenimiento. Cuando el adversario desaparece, cuando ya no se lo percibe como amenaza, cuando no existe estructura que mantenga con vida la identidad colectiva más allá del rechazo al “otro”, la saliencia se debilita. Lo que quedó del 2020 fue una identidad del veto, del anti, capaz de bloquear, pero poco capaz de construir. Tal y como lo documentaron Muguera y Gonzales-García (2022), el vocabulario de los manifestantes era genérico: democracia, lucha, Perú. Faltaban términos programáticos. ¿Qué significaba ser bicentenario el día después de la renuncia de Merino? No existía una respuesta consistente. Ahora, nadie la tiene todavía.

El filósofo Kwame Anthony Appiah (2019) permite precisar este mecanismo identitario. Él señala que puede existir identificación, sentirse parte de un grupo, sin que existan normas de identificación, esto es, reglas sobre qué implica pertenecer a ese grupo una vez terminadas las marchas. En el 2025, el patrón se repitió. La bandera de *One Piece* funcionó como un símbolo compartido de fácil acceso. No exigía afiliación. Permitía expresar un “estoy en contra” sin la obligación de definir un “estoy a favor de eso”. El sociólogo polaco Bauman (2003) describió algo parecido al analizar los vínculos en la modernidad

LA NOCIÓN DE SALIENCIA PERMITE COMPRENDER CÓMO LAS IDENTIDADES PUEDEN CAMBIAR DE ACUERDO CON LAS CIRCUNSTANCIAS

contemporánea, donde las identidades son frágiles y ligeras, y se activan con mucha facilidad, pero se abandonan con la misma facilidad. Todo esto sirve para comprender por qué etiquetas y símbolos se mueven tan rápido y por qué, al mismo tiempo, se licúan sin dejar nada atrás.

Aún nos queda el componente más delicado del problema: el clima democrático. Los datos del Latinobarómetro para el año 2024 son preocupantes. En el segmento de 15 a 25 años, el 46 % señala que la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno; el 27 % afirma que, en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible; y el 24 % indica que le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático (Corporación Latinobarómetro, s. f.). En contraste, en los mayores de 61 años, el porcentaje que acepta un gobierno autoritario cae al 16 %. Pese a esto, la lectura más inquietante no es el 27 % de autoritario, sino el 24 % de indiferencia. El autoritarismo militante se identifica fácil. La indiferencia es un vacío. Cuando normalizamos este vacío, el discurso del líder fuerte, de la mano dura que impone orden incluso afectando derechos fundamentales, va a encontrar terreno fértil.

El patrón, visto así, resulta menos contradictorio de lo que parece. Una generación que en su mayoría es políticamente moderada,

que está consciente de cuánto pesan las redes sociales en sus decisiones, que no confía en las organizaciones políticas y que frente a la democracia oscila entre el apoyo tibio y la indiferencia. La política, para ellos, se vive por episodios: fuerte cohesión, alta visibilidad y después nada. No es un problema de voluntad. Es un problema de canales de participación.

La bandera de Luffy no es un programa, es un síntoma. Es la expresión de una generación que comparte códigos de la cultura pop con jóvenes de Nepal, de Indonesia, de Filipinas, pero que no tiene dónde convertir esa conexión en algo más que protesta. Cuando el episodio se apaga, el sistema queda igual: sin interlocutores, sin forma de agregar demandas. Y así el *loop*, el ciclo infinito, vuelve a empezar — estallido, presión, desactivación— hasta la próxima crisis. Eso es lo que nos deja el vacío institucional.

REFERENCIAS

- Ahmed, A., & Mukherjee, H. (2025, 14 de septiembre). *Exclusive: Young activists who toppled Nepal's government now picking new leaders*. Reuters. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/young-activists-who-toppled-nepals-government-now-picking-new-leaders-2025-09-14/>
- Appiah, K. A. (2019). *Las mentiras que nos unen*. Repensar la identidad. Taurus.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Chávez Yacila, R. (2020, 23 de noviembre). *La generación del bicentenario se moviliza para cambiar un status quo que no responde a sus necesidades*. OjoPúblico. <https://ojo-publico.com/politica/la-generacion-del-bicentenario-se-moviliza-contras-el-status-quo>

- CNN en Español. (2025, 2 de octubre). *La generación Z en Perú alza su voz con símbolos del anime* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6IWQ-F2EmBk>
- Corporación Latinobarómetro. (s. f.). *Latinobarómetro Online* [Base de datos]. <https://www.latinobarometro.org/odajds/>
- García de Viedma, D. (2025, 2 de octubre). *Nepal elige a su primera ministra en Discord. Lo que revela sobre redes y democracia*. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/nepal-elige-a-su-primera-ministra-en-discord-lo-que-revela-sobre-redes-y-democracia/>
- Huntington, S. P. (2004). *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. Paidós.
- Instituto de Estudios Peruanos. (2025a, octubre). *IEP Informe de opinión de octubre 2025*. <https://estudiosdeopinion.iep.org.pe/informe/octubre-2025/>
- Instituto de Estudios Peruanos. (2025b, noviembre). *IEP Informe de opinión de noviembre 2025*. <https://estudiosdeopinion.iep.org.pe/informe/noviembre-2025/>
- Ipsos Perú. (2025, 1 de octubre). *Aprobación presidencial septiembre 2025 | Encuesta América TV - Ipsos*. <https://www.ipsos.com/es-pe/aprobacion-presidencial-setiembre-2025-encuesta-america-tv-ipsos>
- Mendoza Talledo, V. (2025, 20 de septiembre). *Bandera de One Piece acompaña protestas de la Generación Z en Nepal, Indonesia y ahora Perú: ¿Qué representa para los jóvenes?* Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2025/09/20/bandera-de-one-piece-acompana-protestas-de-la-generacion-z-en-nepal-indonesia-y-ahora-peru-que-representa-para-los-jovenes/>
- Muguerza, M., & Gonzales-García, C. (2022). Generación del bicentenario: movimientos juveniles contra el expresidente Merino. *Universitas-XXI*, 37, 149-171. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.06>
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2025). *Juventud en cifras. Panorama nacional 2019-2024*. Ministerio de Educación del Perú. <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2025/10/JUVENTUD-EN-CIFRAS-FINAL-dl-1.pdf>
- RPP Noticias. (2020a, 15 de noviembre). *Oficializan renuncia de Manuel Merino a Presidencia de la República*. RPP. <https://rpp.pe/politica/actualidad/oficializan-renuncia-de-manuel-merino-a-presidencia-de-la-republica-noticia-1304434>
- RPP Noticias. (2020b, 16 de noviembre). *Generación del Bicentenario en Perú: la lucha de los jóvenes que hizo caer un régimen* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OmFrsgjCxJ4>